**María Ward \* 1585-1645**



**El amor a la la Iglesia de esta heroica mujer, el amor a la educación de las mujeres y el profundo amor al Evangelio son las tres cosas que un catequista responsable debe aprender de María War, que se movió por Europa con valentía y arriesgó su vida para introducir en su patria Inglaterra la verdadera fe destruida por los tiranos del gobierno.**

**Curtida desde la infancia en la lucha contra el error y el fanatismo de la herejía, más cisma, de la iglesia anglicana, siempre llevó la fortaleza como adorno de su espíritu audaz y como estilo de su vida interesante. Fue elegida por Dios para ser pionera en las obras de Iglesia y mensajera de paz en los días amargos y sangrien­tos de la persecu­ción religiosa en su tierra.**

**María Ward constituye un caso único en la Historia de la Iglesia. Ninguna mujer se sintió tan comprometida como ella en la defensa de la fe, incluso en medio de quienes podían hacerlo mejor que ella y vivían de manera ostentosa y poco edifi­cante, aunque fueran príncipes cristianos y gobernantes. Nin­guna como ella tuvo el corazón tan abierto a la comprensión de los tiempos nuevos que se iniciaban ni se mostró tan capaz de trabajar por la mayor gloria de Dios.**

**Tuvo la magnífica intuición de que era en el terreno de la educación de la mujer donde más servicio podía prestar en la defensa de la fe y lo convirtió en ideal de su vida. A través de la formación cristiana se propuso anunciar la verdad a todos los hombres de buena voluntad. Si su obra no conoció el esplendor del triunfo, no fue culpa suya ni de la elevación y pureza de sus ideales. Se debió a la ruindad de quienes, nacidos para la intriga, bloquearon los rayos luminosos que brotaron de sus hermosas intuiciones femeninas.**

**Esperó siempre contra toda esperanza y tuvo paz en medio de la incompren­sión de las mismas autoridades de la Iglesia. No se desanimó por la indiferencia y por los tropiezos, a pesar de que se la rechazó sólo por el hecho de ser mujer capaz de ver con claridad el porvenir de la Iglesia.**

**Su estilo educador condujo a sus centros escolares hacia un brillo admirable. Fue un acierto deslumbrante su pedagogía abierta, clarividente y valerosa. Mostró confianza total en la capacidad de la mujer para el apostolado. Su postura en este terreno era interpretada como osadía y no como valentía por algunos. Pero ella no se preocupa­ba por las opiniones de los hombres, pues veía con claridad que tal era lo que la Iglesia necesitaba en ese momento.**

**- Consideró las escuelas, y la educación de las niñas, como el gran instrumento para acercarse a las familias y a la sociedad entera. A través de los niños llevaba el mensaje de la verdad a los ambientes en que sólo en labios infantiles se podía anunciar noticias de esperanza.**

**- Comprendió que en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Iglesia de su tiempo, era preciso ensalzar la libertad y la pureza de la fe. Comenzó por salvar a sus discípulas de las dependencias serviles y las preparó para los puestos de influencia que habrían de ocupar en la vida.**

**- No quiso a las educadoras encerradas en los conventos, sino lanzadas a lo más violento de los combates del mundo. Abrió todos los caminos para llegar allí donde estaban las niñas y las jóvenes, que era lo importante para regalarlas un mensaje de confianza y de paz.**

**Comprendió con luz sobrenatural, pero también por su inteligencia privilegiada, que su misión en la Iglesia era abrir nuevos caminos y esperar que llegara la hora de la Providencia. Trabajó por su ideal hasta el agotamiento. Nada la detuvo ni la acobardó. Ni los poderosos enemigos que se fueron presen­tando desde fuera, ni sus múltiples debilida­des corporales.**

**Su confianza en porvenir y su actitud positiva ante la vida las cristalizaba en sus prudentes consejos como estos dirigidos a sus seguidoras:**

***"Dios normalmente no extrae de sus tesoros solamente cosas antiguas, sino también nuevas y cada día pronuncia la palabra oportuna, (digo yo que esto quiere decir que hay que ir con los tiempos y lo digo modesta­men­te). Y lo sorprendente del Espíritu es que enseña a los pequeños cómo Dios puede ser servido perfectamente y cómo la Iglesia debe estar adornada con gran variedad de órdenes*." (Breve Declara­ción 1620)**

**Sólo tuvo un defecto: adelantarse a los tiempos y pretender trabajar por el Reino de Dios con recursos que los varones "sabios y prudentes" de entonces no podían todavía digerir. Tuvo que pagar un precio por ello y lo hizo con elegancia y sin temor. La familia religiosa de nuevo cuño que dejó tras de sí, aunque ella no habría de verla triun­far en su vida, supo entender, conservar y divulgar su mensaje, sobre todo con su entrega a la educación de la mujer.**

# ITINERARIO BIOGRAFICO

**1585. 23 de Enero. Nace en la casa solarie­ga de Mulwith, en Yorkshire. Sus padres son Marmaduke Ward y Ur­sula Wrigth; pertenecen a la clase de­sahogada y son profundamente católicos, aunque los tiempos son malos por el ambiente de persecución que se respira. Es la mayor de tres hermanas y dos her­manos.**

**1590. Tiene que pasar cinco años en Ploughland, en casa de los abuelos ma­ternos. La abuela, Ursula Wright, es su primera educa­dora.**

**1594. 18 de Agosto. Fallece el abuelo Robert. Debe regresar a su hogar. En 1595, el 2 de Febrero, da muestras de serenidad en un incendio de la casa.**

**1598. 15 de Septiembre. Empie­za un perío­do de preparación a la Primera Co­munión, que hace en casa de Catalina Ardington, en Hare­well.**

**1605. Estancia en la familia Babthorpe, en Os­gobdy. Siente la vocación a la vida religio­sa, por influencia de la anciana sirvienta Margaret Garret. Se relaciona con su prima Bárbara Babthorpe, que la ayudará en la fundación de su Instituto.**

**1606. Enero. Estancia en Lon­dres. Re­nun­cia al matrimonio que le propone Ed­mundo de Neville. El 11 de Mayo viaja a Canterbury y luego a Saitn Omer, en­tonces pertene­cien­te a los Paí­ses Bajos. Intenta hacerse reli­giosa. Ingresa en Junio en las Clarisas como limosnera. Ad­vier­te que no es su voca­ción y, al año, se retira. Inicia un conven­to provisional de clarisas para las católi­cas inglesas exilia­das. Junta 14 Herma­nas en una casa.**

**1608. 2 de Mayo. Recibe la inspiración de que su vocación no es de clarisa y debe fundar un Instituto de educado­ras. El 7 de Octubre recibe permiso de las autoridades para la fun­dación. Regre­sa a Londres. Se dedica a obras de cari­dad. Se dirige con el Jesuita P. Roger Lee.**

**1609. Se la unen cinco jóvenes para vivir con ella en comunidad, dedicadas al apos­tolado. Además, su hermana Bárbara Ward y su prima Bárbara Babthorpe se añaden a su empresa. Abren un colegio en la Casa Rue Grosse, de Saint Omer. Se las conoce por "Da­mas Ingle­sas". Siguen la Regla de los Jesui­tas.**

**1612. Escribe un memorial a la Infanta Clara Eugenia, de la que obtiene su pro­tección. Escribe el plan de su Obra, con el título: Escuela de Santa María.**

**1613. Abre un Centro en un suburbio de Lon­dres, para trabajar en beneficio de las familias católicas. Varias compañeras se unen a ella en el viaje y estancia. Re­dacta, después de una visión, una carta sobre el "Alma Justa", como ideal de los miembros del nuevo Instituto. En 1614 diri­ge al Papa Paulo V un "Plan del Insti­tu­to", para solicitar su aprobación.**

**1615. Fallece su confesor, el Padre Lee. Ya la obra está en marcha y ella de nue­vo se halla en Saint Omer.**

**1616. Presenta nueva solicitud al Papa Paulo V, para que sea aprobado su Insti­tuto, el cual cuenta ya con 60 miembros. En Noviembre abre un nuevo Centro en Lieja. Diversas jóvenes se van agregando a la Comunidad.**

**1717. Verano. Viaja a Inglaterra para promover su obra. El Obispo anglicano de Canterbury da orden de detenerla. Logra escaparse y regresa pronto a Saint Omer. Se dirige a Lieja. Antes de un año abre allí el primer Noviciado del Insti­tu­to.**

**1719. A comienzos de año hace un viaje a Inglaterra, para tratar de ayudar a todos sus cono­cidos. Cae en manos de los servidores del Obispo Abbot. Es con­dena­da a muerte. Por influen­cia de ami­gos, se la conmuta la pena por dinero. Regresa de nuevo a Saint Omer.**

**1620. Abre la casa de Colonia y, poco después, la casa de Tréveris, la cual es inaugurada el 18 de Octubre de 1621.**

**1621. 16 de Octubre. Emprende viaje a Roma para pedir la aprobación de su Insti­tu­to al Papa Gregorio XV. Llega el día 25 de Diciembre y el 28 es recibida por el Papa. Se multiplican los obstácu­los y los informes adver­sos. Orga­niza un Colegio para que su obra en Roma se conozca. Lo inicia el 26 de Octu­bre de 1622.**

**1623. 25 de Enero. Muere su hermana Bárbara, en Roma. Se abre el Colegio de Nápoles, con pe­nuria de medios.**

**1624. 29 de Enero. Llega a Perugia para iniciar otro Colegio, a petición del Obispo local. El 23 de Enero la Congre­gación de Propaganda Fide publica una carta adversa al naciente Instituto.**

**1625. Diver­sas perso­na influyentes de Roma quieren disolver el Instituto. Entre el 18 y el 26 de Octubre consigue en Frascati audiencia con el Papa Urbano VIII. Sin embargo, el 12 de No­viembre de este año el Vicario pontificio para Roma prohí­be la casa.**

**1626. 26 de Noviembre. Sale de Roma camino de Alemania. El 27 de Enero de 1627 llega a Munich, la capital de Bavie­ra. El Duque Maximiliano y su esposa Isabel de Lorena acogen excelentemente a María y le ofrecen la apertura de un hermoso Colegio en excelentes condicio­nes. Se abre el Cole­gio de Munich en Abril. En Mayo recibe peti­ción­ del mismo Emperador Fernando II para abrir colegio en Viena. No ha terminado el año y el Prima­do de Hun­gría, cardenal Páz­mány, ofrece un Centro en Pressburg, que se abre en Abril.**

**1628. 7 de Julio. Antes de que pueda hacer nada, once casas con 300 religio­sas quedan disueltas por un sorprendente Decreto de la Congregación Romana de Propa­ganda Fide. Maximiliano obtiene que queden en su Reino algunas religio­sas para aten­der el Colegio que sigue protegiendo. Engañada por el Nuncio Pa­llotta, se dispone a viajar a Roma para defender su Instituto, a pesar de hallarse enferma. Sale de Munich el 2 de Enero 1629 y llega a Roma el 10 de Febrero. El 25 de Marzo presenta una Súplica al Papa Urbano VIII. A mediados de Mayo habla con el Papa en Castelgan­dolfo.**

**1630. Regresa a Munich confiando en que el Instituto no será suprimido. Al llegar a Munich, en Junio, encuentra ya suprimidas las casas de Lieja y Colo­nia.**

**1631. 13 de Enero. Urbano VIII suprime el Institu­to por la Bula "Pastoralis Roma­nis Pontificis". El 7 de Febrero se la en­carcela en el convento de clarisas de Munich, por orden de la Inquisición, y se la acusa de hereje y rebelde. A punto de muerte, recibe los Sacra­men­tos. El 14 de Abril sale de la cárcel. Se dirige a Roma a finales de Otoño.**

**1632. Llega a Roma en Marzo. Es reci­bida por Urbano VIII. El Papa se muestra mejor informado y autoriza a seguir con la casa de Roma. Agrupa a algunas Herma­nas disper­sas por la supre­sión.**

**1634. Adquiere una nueva casa en Roma. Es protegida por Urbano VIII, a pesar de los adversa­rios de la Curia. En 1635 abre otro Cole­gio en Vie­na.**

**1636. Diciembre. Cae de nuevo grave­mente enferma. Pasa algún tiempo en Nettuno, por deseo de los médicos. A pesar de su mala salud, el 10 de Sep­tiembre de 1637 sale para Lieja.**

**1638. Pasa el invierno en París, con gran penuria económica. Llega a Lieja y acude a las aguas medicinales de Spa. Luego, queda en la Abadía benedictina de Stavelot. Siente que debe regresar a Inglaterra. Hace un viaje a Colonia para abrir otro colegio que ofrece el Príncipe-Obispo Fernando.**

**1639. 20 de Mayo. Llega a Londres, desde Calais. Pide y obtiene una audien­cia con la Reina Enriqueta María, a la que entrega una carta de presentación del Papa Urbano VIII. Reagrupa a sus antiguas compañeras en una casa que adquiere y acoge a educandas**

**1642. Ante las dificultades que surgen por la guerra civil entre el Rey y el Parla­mento, muchos católicos abandonan Lon­dres. Sale para Yorkshire el 1 de Mayo. En Septi­embre se instala en Claveland, al norte del Con­dado, donde sigue educan­do niñas.**

**1644. En la primavera se traslada a una aldea cercana a York, llamada He­worth. En ella sigue su vida con la Comu­nidad y las niñas acogidas. El 29 de Diciembre se siente ya muy enferma.**

**1645. 1 de Enero. Recibe los Ultimos Sacramen­tos. El 30 de Enero fallece, después de breve ago­nía. Es enterrada en el cementerio de Os­baldwick, a poca distancia. Sólo quedaban algunas segui­do­ras en York, Mu­nich y Roma, germen de la resu­rrec­ción de la Obra, que ella ya no conocer­á.**

**Escritos:**

**- Carta sobre el "Alma Justa".**

**- Escuela de María o Plan del Institu­to.**

**- Tres Planes del Instituto: 1616 a 1624.**

**- Documentos personales. Autobiogra­fía.**

**- Memoriales a Organismos Romanos.**

**Ideas de Marçia Ward**

**. Amor a la Iglesia, sobre todo a la Iglesia perseguida de sus patria Inglaterra, fue la cons­tante de su vida. Por ella se sacrificó y en la Iglesia y en sus representantes tuvo siempre su corazón y su ideal a pesar de su incomprensión.**

**1. *"Durante todos los días del año, mientras vivan, ofrecerán a la divina bondad plegarias por la conversión de Inglaterra y se dirán misas por esa inten­ción." (Schola Mariae 38)***

***2. "Desde que el veneno de la deprava­ción herética se ha extendido por toda la parte norte de Europa y se difunde cada día más ampliamente, no podemos ver, sin gran pena y amargura de espíritu, cómo muchas almas, redimidas por la sangre de Cristo, se precipitan de cabeza a su ruina. Sin duda, la religión católica y toda la bon­dad, sobre todo en estas regio­nes remotas, habrían sufrido muy grave­mente si la muy santa Compañía de Jesús, inspirada por el Espíritu Santo, no hubie­ra tomado valientemente sobre sus hombros, como un cuerpo unido, el so­porte de una edad vacilante." (Breve Declaración 1620. 1)***

***3. "Quien quiera que pertenezca a esta Compa­ñía, que humildemente pedimos sea designa­da con el nombre de Jesús, sepa y entienda que el fin al que apunta­mos es servir como soldados de Dios, bajo la bandera de la cruz, no sólo para la propia perfección..., sino, con la gracia de Dios, para dedicar­nos al provecho de todos los demás con todos los medios adecua­dos a nuestro sexo." (Plan del Instituto 1624***

***4. "Todas las que quieran militar bajo el estandar­te de la cruz en nuestra Compa­ñía, que deseamos se distinga con el nombre de Jesús, y servir al Señor y a su Esposa la Iglesia bajo el Romano Pontífi­ce, Vica­rio de Cristo en la tierra, per­suá­dase de que es miembro de la Compa­ñía fundada para em­plearse en la defensa de la fe y en el provecho de las almas, en la vida y doctrina cristiana. Este fin debe realizarse con los siguien­tes medios:***

***- Ayudando a la gente a con­vertirse de la herejía y mala vida a la fe y bondad; y de manera especial, a la obediencia a la Santa Sede.***

***- Reuniéndolas y preparándo­las para las públicas predica­ciones y lecciones y a cualquier otro minis­terio de la Palabra de Dios, incluyendo también los Ejerci­cios Espiritua­les.***

***- Instruyendo a las niñas y a las gentes rudas en los principios cristianos, por la enseñanza del cate­cis­mo y el uso reve­rente de las cosas sagra­das y dando edu­cación en Escuelas y comunida­des, de a­cuerdo con el bien común de la Iglesia...***

***- Llevando a la gente el consuelo espiri­tual de los fieles y disponiéndoles a la confesión y a los otros Sacramentos.***

***- Procurando que predicadores y Padres espiritua­les puedan ser enviados al país y a los sitios aban­donados.***

***- Buscando a las mujeres de mala vida y prepa­rándoles a recibir conveniente­mente la gracia, por medio de los Sacra­mentos." (Plan del Instituto. 28 Dic. 1621)***

***5. "No tengo inconveniente en carecer de todo antes de cometer el más mínimo pecado venial...Prefe­riría perder el cielo, antes de ad­qui­rirlo con algo que ofendiera lo más míni­mo a Dios."* (Papeles varios IV)**

**Al amor a la fe cristiana, sobre todo a la fe católica perseguida en su Patria, la hace orientar su vida ardoro­sa­mente a la salvación de las almas y a la lucha por la ver­dad doctrinal. Fue una actitud valiente, incluso con riesgo frecuente de su vida. Sólo pudo darse con la ayuda divi­na y con la certeza de que había encontrado el camino de la salvación para sí misma y para otros.**

***1. "Este Instituto se llamará Escuela de Santa María; y quienes quiera que sean, vírgenes o viudas, que elijan este género de vida, se llamarán discí­pulas de Santa María. Ellas podrán así apren­der el modo de vida del mismo y enseñarlo más tarde a otras." (Escuela de María. 1612. 4)***

***2. "Deben infundir en las doncellas y niñas los preceptos y la moral cristiana, actuando cada una de manera que se les note siempre que han sido educadas en la Escuela de la Santa Virgen María.***

**Deben conducir sus almas con amor, edificación de palabras y modestia de acción, con suavidad y con el atractivo de las virtudes, más que con severi­dad, a la piedad cristiana y a la vida ordena­da." (Schola Mariae. 38)**

***3. "Esta Compañía se emplea en la paci­ficación de los desavenidos, el soco­rro de los presos en las cárceles, de los enfer­mos en los hospitales y el ejercicio de las demás obras de misericordia, se­gún pareciere conveniente para la gloria de Dios y el bien común. Además, lo hace todo ello sin recibir estipendio ningu­no." (Plan del Instituto 1621)***

***4. "Desde las ocho de la mañana hasta las once y media y desde las dos a las cinco y media, las maestras se ocuparán de las escuelas y enseña­rán el sentido del deber, la doctrina cristiana, las bue­nas costumbres, cómo servir a Dios, a leer, el lenguaje común y el latín, a escri­bir, el manteni­miento doméstico, las artes liberales, a cantar, a tocar instru­mentos musicales, a tocar el órgano, a bordar, pintar, coser, tejer, a hacer corti­nas y, en una palabra, todos los ejercicios liberales que son muy convenientes para cualquier estado de vida."***

***(Schola Mariae. 38)***

***5. "Además de todas las artes liberales, deberán enseñar a las doncellas a condu­cirse en todo pacíficamente, a dominar las pasiones, a frenar los deseos desor­denados, a obedecer a los padres, a dejar frivolidades de niñas, a observar una virginal madurez, a corregir a tiempo los defectos de la naturaleza humana, a controlarse a sí mismas en todas las ocasiones, a mostrar respeto grande a los mayores, a evitar indecorosas risas y chácharas, a vivir fiel y sinceramente, a guardar pureza de alma en medio de peli­gros, a hablar poco y con pruden­cia, a estar en silencio en el tiempo adecuado, a no quitar el buen nombre a nadie, a administrar a la familia con economía, a examinar la conciencia y los defectos, a leer algo bueno todos los días, a conse­guir que otros se aprovechen de lo leído, a controlar la tristeza y la alegría." (Schola Mariae 38)***

***6. "Cuando enseñen, tratarán de asegu­rar que sus alumnas culpables o equivo­cadas sean casti­gadas en privado por la conciencia de errores y vergüenzas admi­tidas y reconocidas. Y así logra­rán que más tarde se avergüencen de las trans­gresio­nes." (Schola Mariae 38***

**Una de sus intuiciones más significa­tivas de Funda­dora estuvo en ver la grande­za moral y la inmensa capaci­dad apostólica de la mujer. Fue su confianza en la capaci­dad femenina para trabajar por el Reino de Dios lo que la man­tuvo en la brecha de la Iglesia, a la cual quiso aportar su vida y su intui­ción apostó­lica. Hasta los últimos instan­tes de su existencia quiso servir ante todo como mujer. Fue una ilusión no comprendi­da. Por eso re­sul­tó un mensa­je que los hombres prepoten­tes de la Igle­sia del mo­mento no po­dían ni enten­der ni asi­milar, pues era de­masia­do para ellos, hombres acostumbrados a mandar y a menospreciar a la mujer como alguien que ha nacido para obedecer sin más.**

***1. "Las jóvenes confiadas a nuestro cuidado deben ser exhortadas a frecuen­tar los santos sacra­mentos, a recitar el Oficio divino y a escuchar los sermones.***

***Deben ser instruidas en el modo de hacer la meditación y en el examen de concien­cia, de acuer­do con la inclinación y capa­cidad de cada una en los demás ejerci­cios de piedad...***

***Se les debe animar a entrar en las Orde­nes religiosas... Y, a las que no tie­nen esta vocación, se les debe instruir en todas las buenas costumbres y en las vir­tudes necesarias para llevar una loable vida cristiana en el mundo. Se debe mirar en todo la mayor gloria de Dios.***

***Y cada una de las nuestras deben estar dispues­tas a cumplir cualquier obra de caridad fraterna y de humildad." (A Paulo V. Ratio Instituti 1616)***

***2. "Las doncellas por separado pueden hacer muy poco por sí mismas en cues­tiones de las almas.***

***Y no pueden, sin peligro, ellas solas entrar en el cami­no de la perfección en casas privadas, donde están rodeadas de tantas ocasiones de pecado...***

***Todo esto podría evitarse si, reunidas juntas y alimentadas en todas las virtudes largo tiempo, estuvieran al cuidado de directoras que se ocupa­ran de los ejerci­cios de piedad y de las activi­dades a que cada una de ellas estuviera más inclina­da... y dando el primer lugar a la educa­ción de las muchachas.***

**Esta es la ayuda más práctica que pue­de darse a nuestro sexo. Supuesto esto y educadas y mol­deadas durante muchos años en las virtudes y en otras cualidades muy ade­cuadas a nuestra con­di­ción.., se lograría una enorme refor­ma cristiana en todas par­tes."**

***(Declara­ción breve 1620)***

***3. "También las mujeres, a su manera, podrán y deberán hacer algo en toda oca­sión, como con­tribu­ción al bien espiri­tual...***

***Nosotras nos sentimos animadas del piadoso deseo de abrazar la vida religio­sa y, al mismo tiempo, de dedicarnos, en la medida en que nuestra débiles fuerzas lo permitan, al ejercicio de aquellas obras de caridad que no pueden empren­derse dentro de los conventos...***

***Queremos hacer esto ahora que la Igle­sia está tan duramente proba­da en todas partes.***

***Lo queremos hacer para que poda­mos for­mar y enseñar en la fe más fácil­mente a las jóvenes y niñas desde la más tierna edad, y también en la buenas costumbres y en las bellas artes, a fin de que ellas puedan, según su voca­ción, vivir cristia­namente en el mundo o entrar en reli­gión." (Ratio Instituti. A Paulo V. 1616)***

**El valor de la educación fue com­pren­dido por esta hábil mujer, ade­lanta­da de las obras de Iglesia. Educar fue para ella la gran urgencia de la Igle­sia. Por eso, hizo lo posi­ble por llenar de Colegios los paí­ses en los que tuvo que vivir co­mo des­terra­da e, inclu­so, en su misma patria, opri­mida por el cisma.**

***1. "Amad la verdad. ¿Quién puede amar la mentira? ... Fervor es la voluntad de hacer el bien. Es verdad que el fervor muchas veces se enfría. ¿Cuál es la causa de ello? ¿Será acaso porque noso­tras somos mujeres?***

**No existe tal dife­rencia entre el hombre y la mujer. No se enfría el fervor porque somos mujeres, sino porque somos muje­res imperfectas y no amamos la verdad y vamos tras la mentira." (Alocu­ciones 1)**

**2. "La mayoría de las mujeres, corrompi­da su moral, van ahora camino de la rui­na. Las mucha­chas, desde sus más tem­pranos años, no se sienten atraídas por la piedad y la modestia. Confiadas en la casa paterna entre el estruendo y el humo de la vanidad, les falta la oportuni­dad de instruirse; y, muchas veces cansa­das del mundo, se esconden en los mo­nasterios para cuidarse ellas solas**." **(Breve Declaración 1620)**